

Ambientes de aprendizaje y el deseo de aprender

Elizabeth Soto-Márquez

Universidad Pedagógica Nacional Sede Nezahualcóyotl, México.

elizabeth.soto@seiem.edu.mx

Recepción: 18 de marzo del 2022

Aprobación: 27 de abril del 2022

Publicación: 01 de junio del 2022

Resumen: El presente trabajo representa el comienzo de un proyecto de investigación que se está gestando sobre la reflexión de la práctica educativa y el impacto que esta tiene en el aprendizaje de los alumnos, pero, sobre todo, cómo dicha práctica docente puede afectar o favorecer el interés de un sujeto por aprender. A partir de dicha reflexión, se cree que es posible que el docente experimente un proceso de adaptación a las necesidades de los educandos, de acuerdo a la época histórica y el contexto sociocultural en que viven.

Se vive un momento histórico crucial para el ámbito educativo, en el que se presenta la oportunidad para que los trabajadores de la educación rompan paradigmas y desarrollen habilidades que les permitan ofrecer a los estudiantes una educación de calidad, pertinente, relevante y significativa, apoyándose de todos los recursos necesarios y al alcance de la mano, para convertirse en un guía y facilitador en la construcción de conocimientos, creativo, innovador y competente.

Es necesario reinventar la práctica docente para cumplir con las expectativas de una sociedad, cada vez más compleja; que los procesos de enseñanza aprendizaje caminen al mismo ritmo de un mundo globalizado. Por lo que el docente, al diseñar sus estrategias didácticas, debe brindar a sus estudiantes las condiciones necesarias para: descubrir, comprender, problematizar y asimilar los temas educativos.

Se trata de un ejercicio analítico y reflexivo, en el que se pretende identificar las implicaciones que tiene la creación de ambientes de aprendizaje adecuados dentro y fuera de la institución, en la forma en que los estudiantes aprenden y su deseo por aprender, así como en la forma en que se relacionan con sus pares y profesores. Ya que a partir de la práctica docente reflexiva se puede identificar si las estrategias, técnicas y actividades que el profesor aplica conducen al alumno a un aprendizaje significativo o no.

Palabras clave: Ambientes de aprendizaje, práctica reflexiva, aprendizaje significativo.

Learning environments and the desire to learn

Abstract: The present work represents the beginning of a research project that is being developed on the reflection of the educational practice and the impact that this has on the learning of the students, but, above all, how sad teaching practice can affect or favor the interest of a subject to learn. From this reflection, it is believed that it is possible for the teacher to experience a process of adaptation to the needs of the students, according to the historical period and the sociocultural context in which they live.

We are experiencing a crucial historical moment for the educational field, in which the opportunity is presented for education workers to break paradigms and develop skills that allow them to offer students a quality, pertinent, relevant, and significant education, supported by all the necessary resources and within reach, to become a guide and facilitator in the construction of knowledge, creative, innovate and competent.

It is necessary to reinvent the teaching practice to meet the expectations of a society, increasingly complex, and where the teaching-learning processes move at the same pace as a globalized world.

Therefore, when designing their didactic strategies, the teacher must provide students with the necessary conditions to discover, understand, problematize, and assimilate educational issues.

It is an analytical and reflective exercise, in which it is intended to identify the implications of the creation of adequate learning environments inside and outside the institution, in the way in which students learn and the desire to learn, as well as in the way they relate to their peers and teachers. Since the reflective teaching practice, it is possible to identify if the strategies, techniques, and activities that the teacher applies to lead the student to significant learning or not.

Keywords: Learning environments, reflective practice, meaningful learning.

Introducción

Los docentes en su práctica cotidiana, se enfrentan a múltiples desafíos, y uno de ellos es lograr que los alumnos tengan deseo de aprender, reconociendo que la educación representa una oportunidad para descubrir y desarrollar sus habilidades; por lo que es necesario crear escenarios idóneos en los que la enseñanza sea relevante y significativa para niñas, niños y adolescentes.

El espacio en que los estudiantes crecen, tiene gran influencia sobre el tipo de persona que serán en un futuro, es en este espacio, en donde el individuo establece sus primeras relaciones sociales y afectivas, con sus padres, familia, comunidad y docentes, quienes participan directa o indirectamente en sus procesos cognitivos, es aquí donde se presentan situaciones en las que se producen las relaciones comunicacionales humanas e interpersonales, e intercambio de ideas y fenómenos educativos.

Por lo que se puede afirmar que existen ciertos parámetros, plurales y diversos, que en común caracterizan dichos entornos, denominándolos, según sus particularidades. como “ambientes de aprendizaje”, es en éstos donde se convive con condiciones, circunstancias, objetos y factores, que rodean al individuo, y que posibilitan el desarrollo de destrezas, habilidades, conocimientos y saberes.

Pero ¿qué son los ambientes de aprendizaje? y ¿cómo se vincula con el deseo de aprender? Este documento tiene como propósito tratar de establecer la relevancia que tienen los ambientes de aprendizaje en los procesos de desarrollo cognitivo y social de los estudiantes. Así mismo se hace referencia a algunos teóricos con los que se puede fundamentar la investigación que se está llevando a cabo sobre los ambientes de aprendizaje que deben propiciarse dentro y fuera del aula, y que hoy por hoy representan uno de los elementos más importantes en la construcción del aprendizaje de los alumnos.

Ambientes de Aprendizaje

Castro (2015) define la palabra ambiente, como todo aquello que rodea al ser humano, es decir, los elementos físicos, psicológicos, sociales, culturales y pedagógicos de su contexto y las formas en que estos se interrelacionan (Castro Pérez, 2015).

Por su parte Caldwell (1993), citado en Romo (2012), afirma que los ambientes son “variables físicas, humanas, sociales e incluso históricas, necesarias para concebir la idea de un medio ambiente complejo y holístico”.

Partiendo de estas dos acepciones se puede definir como ambiente a todos aquellos elementos que se relacionan entre sí de tal forma que permiten o dificultan el desarrollo del ser en todas sus manifestaciones. Ahora bien, si el ambiente es un todo integrador que se relaciona con el sujeto y se transforma a través del sujeto, entonces un ambiente de aprendizaje es aquel en el que el ser humano se deconstruye y reconstruye poniendo en juego sus habilidades físicas, mentales y emocionales.

Por lo anteriormente dicho, se considera al ambiente de aprendizaje como el instrumento que respalda los procesos educativos y los fortalece bajo un escenario dinámico y volátil, ya que los intereses y las necesidades de los niños, niñas y adolescentes van cambiando; el ambiente de aprendizaje debe propiciar un desarrollo integral en los estudiantes con el fin de “promover su integración social crítica” (Read, 1948; Sacristán, 1996, citados en Romo, 2012, p. 142).

En el ambiente de aprendizaje confluyen personas con propósitos educativos similares que interactúan de forma regulada, a través de un guía o mediador, que es el docente, el cual debe mantener una comunicación dialogante, analógica, respetuosa y horizontal con sus alumnos, y que a la vez atienda la diversidad de estilos de aprendizaje.

En éste, también, se manifiesta la intención de enseñar o adiestrar, o ambas a la vez; además, allí se da la apertura a la diversidad en los paradigmas, teorías del aprendizaje, métodos, estrategias y modelos. En dicho habitat, abierto a la diversidad y a la creatividad en el aprendizaje, surgen los contrastes y las disonancias, es ahí donde se pueden generar nuevas propuestas de solución a problemas, además de significar un área de convivencia donde se manifiestan opiniones, sentimientos y afectividad, y se intercambian experiencias que posibilitan la construcción de nuevas formas del hacer y quehacer educativo que den respuestas a los conflictos cognitivos que surjan en el proceso de la práctica socio instruccional.

Cabe mencionar que cuándo se aborda el tema de ambientes de aprendizaje, es necesario dimensionar el entorno físico y sus características, es decir, de qué manera repercute el espacio físico, mobiliario, materiales, etc., en los procesos de aprendizaje de los niños y hasta

en su manera de interactuar dentro del aula. Existen dos componentes a considerar en un salón de clases, uno es el espacio físico que más tiene que ver con lo arquitectónico y el otro es el ambiente que se relaciona con lo sensorial y emocional.

Duarte (2003) señala que un ambiente de aprendizaje no se limita a las condiciones materiales necesarias para la implementación, tampoco a las relaciones interpersonales entre maestros y alumnos, sino también incluye los procesos educativos y las relaciones con el entorno. Destacando de esta definición tres componentes centrales de los ambientes de aprendizaje.

1. Las condiciones físicas
2. Las condiciones sociales y afectivas
3. La enseñanza y aprendizaje

Respecto a las condiciones físicas, la autora señala que el aprendizaje se desarrolla en un espacio físico determinado, por lo que es necesario, no sólo permitir, sino propiciar interacciones adecuadas, cómodas y seguras para que los alumnos aprendan. Por otro lado, es importante, que los materiales sean retadores e interesantes, y que favorezcan formas de interacción atractivas para los alumnos, a través de la intervención del docente.

Por lo tanto, materiales y espacio deben estar al servicio del aprendizaje de los alumnos, estimularlo y favorecerlo, lo que implica mantener una organización y distribución de manera que todos los alumnos tengan acceso a ellos de forma flexible y con apertura, y que al mismo tiempo faciliten el trabajo colaborativo, así como diversas formas de organización e interacción.

Referente a las condiciones sociales y afectivas, según J. Brophy (2000) un ambiente de aprendizaje está sustentado en una ética de cuidado y atención, que involucra tanto a los alumnos como a los maestros, trasciende las diferencias de género, raza, grupo étnico, cultura, estatus socioeconómico, discapacidad o cualquier otra diferencia.

Y en cuanto al proceso de enseñanza y aprendizaje

La práctica docente adquiere sentido cuándo los alumnos aprenden lo establecido en el currículo, situación que no se concreta si el profesor no tiene claridad en su actuar.

Por lo tanto, es necesario que el docente:

1. tenga un profundo conocimiento de aquello que se enseña, tomando en cuenta la forma en que los alumnos aprenden;

2. proporcione apoyo, retroalimentación y que considere los conocimientos previos de los alumnos;
3. que las interacciones entre alumnos y entre alumnos y docentes sean cordiales y con expectativas altas para todos;
4. le dé un uso adecuado al tiempo y a los materiales, y que las reglas de convivencia sean claras;
5. diseñe secuencias didácticas pertinentes; y
6. reflexiones sobre su propia práctica con fines de mejora; se profesionalice; trabaje de forma colaborativa; y que tenga una comunicación asertiva y constante con colegas, alumnos y padres de familia de los alumnos.

Con relación a lo anterior, Lanz (2003) plantea: "...no hay aulas, en el sentido estricto; hay ambientes que se van transformando, se van cambiando y se van modulando en función de los requerimientos de cada una de las experiencias de formación". En el proceso socio instruccional, el contexto de convivencia de los actores representa un espacio de acciones y emociones comunes, donde, se comparten experiencias que complementan la formación y la capacidad de reflexión de los participantes, de manera colaborativa, y que, va cambiando constantemente, lo que exige reestructuraciones con nuevas perspectivas y posturas para optimizar el proceso de aprendizaje.

Los ambientes de formación están intrínsecamente ligados a la búsqueda por el desarrollo integral de la personalidad del individuo, que éste sea capaz de adaptarse a los cambios, que se autorregule, que desarrolle su pensamiento crítico, su creatividad, que sea transformador de su realidad, que aprenda a aprender, y que posea la habilidad de resolver problemas. Se requiere crear espacios en los que se convierta al alumno en un ente auto reflexivo, en donde los errores sean una oportunidad de aprendizaje.

Por lo cual, el quehacer educativo debe dirigir sus esfuerzos a transformar sus mecanismos de producción de conocimiento, renovando los modos de su transmisión. Delval (1999) señala que la nueva escuela se debe caracterizar porque el maestro deje de ser transmisor de conocimientos, el maestro no puede limitarse a la utilización de recetas de cocina, al contrario, tiene que ser un creador constante, atento al desarrollo de sus alumnos, generador de oportunidades para que éstos aprendan (Delval J. & Padilla, 1999).

En ese mismo orden de ideas, Delval (1999) indica la desventaja de la elaboración de contenidos rígidos, previamente estructurados, que la mayoría de las veces no permiten las disposiciones hacia el aprendizaje, preparación y participación activa-reflexiva del sujeto, ni prevén la madurez y nivel de los alumnos.

Es evidente que un docente tradicionalista percibe el salón de clases como un espacio homogéneamente ideal, donde todo es perfecto, los alumnos, aparentemente, deberían tener la misma edad y poseer el mismo nivel intelectual, ordenado y en silencio, de esta manera la transmisión verbal de saberes tendría que fluir sin contratiempos, sin embargo, existe una desconexión entre enseñantes y aprendices

Por ello, es necesario considerar las características de los estudiantes, estilos de aprendizaje, motivaciones e intereses, procurando que la escuela sea un lugar agradable, en donde exista una corresponsabilidad mutua en el espacio de aprendizaje. En este sentido, las estrategias de enseñanza se adaptan a las características de los estudiantes, a los recursos disponibles y a los contenidos objeto de estudio.

A su vez, el uso de medios y metodologías que favorecen la comprensión de los conceptos, su clasificación y relación, la reflexión, análisis y desarrollo de la capacidad de pensar de los estudiantes, se encuentra determinado por el tipo de estudiantes, lo cual se conoce a través del diagnóstico que el docente hizo al inicio de curso.

Las actividades donde sólo se oye una voz no dejan espacio para la reflexión y el pensamiento crítico; en el contexto educativo debe procurarse la interacción dialógica. Desde esta perspectiva, se conciben las aulas como espacios castradores en las que no se observa la relación entre el espacio y los actores educativos, por lo cual se ven limitados los aspectos pedagógicos, sociales, andragógicos, cognitivos, comunicativos, y afectivos, para propiciar actividades, tareas y quehaceres a fin de enriquecer la formación educativa y la construcción de conocimientos, Partiendo de esta visión, es menester reorientar las prácticas educativas hacia ambientes que permitan desarrollar no sólo tareas, sino espacios nuevos de reflexión, donde se respeten valores, afectos, potencialidades particulares y competencias.

Las expectativas que se tienen sobre el ambiente que ha de generarse, es de alumnos participativos, atentos y entusiastas involucrados en las actividades, construyendo de esta manera una comunidad de aprendizaje en la cual el docente actúe positivo, alegre, amable, maduro, sincero, interesado en el desarrollo de sus alumnos, preocupado por ellos y afectivo,

sirviendo de ejemplo para que los alumnos repliquen esas mismas actitudes con sus pares. Así mismo, el docente debe procurar un clima de seguridad y confianza, en el que el alumno participe sin miedo a ser ridiculizado, así como favorecer el trabajo colaborativo.

En un ambiente de aprendizaje se interrelacionan las personas, los objetos, los olores, los colores, los sonidos y las formas; la distribución del mobiliario, los materiales, las paredes, la decoración, manifiestan el tipo de relaciones que se construye dentro del aula, así como los intereses y gustos de los niños, también representan el grado de identidad que el alumno tiene con la institución.

Hoyuelos (2005) afirma que las escuelas deben ser lugares diseñados específicamente para los niños y las niñas, espacios agradables y organizados, donde se experimente placer al reencontrarse cada día con sus pares y con sus profesores y en donde “el derecho a la identidad de cada persona pueda encontrar acogida, intercambio y enriquecimiento mutuo” (Hoyuelos, 2005, pág. 172), se deben realizar diseños arquitectónicos para las escuelas basados en la pedagogía de los niños.

La educación se ha ido transformando al paso de los años, la formación de los alumnos y su socialización ha cambiado y por lo tanto requieren otras estrategias que le brinde a la pedagogía un carácter socio cultural. Por lo que es fundamental analizar las prácticas educativas con el fin de entender y adaptarse a las características de las nuevas generaciones, para brindarles experiencias significativas en escenarios innovadores con un sentido social.

Marco Teórico

Concepto de aprendizaje

Si el aprendizaje es la modificación de una conducta o representaciones mentales del individuo, relativamente permanente, resultado de la experiencia, que sucede de manera natural y a veces hasta inconscientemente, entonces, es preciso estudiar los procesos del aprendizaje con el propósito de diseñar escenarios o ambientes de aprendizaje idóneos y pertinentes.

El paradigma de cómo aprenden las personas ha sido un cuestionamiento que antiguos griegos y filósofos han tratado de responder; intentaron dar respuesta a este interrogante, basándose en la observación y en la deducción, pero es hasta el siglo XVII que su estudio se volvió más científico. Como resultado de la evolución de los métodos de investigación, el

aprendizaje ha sido estudiado por diferentes disciplinas, una de ellas es la epistemología, la cual ha realizado importantes contribuciones para la comprensión de este concepto

Epistemología del aprendizaje

De acuerdo a las primeras corrientes epistemológicas o teorías del conocimiento se le otorgaba al aprendizaje un carácter absoluto y permanente, es decir, una vez adquirido el conocimiento no se presentaba algún cambio en el aprendiz, ni en el mismo conocimiento, sin embargo, las teorías contemporáneas enfatizan la relatividad del conocimiento y su dependencia a la situación de aprendizaje, afirmando que su desarrollo es continuo.

Según el objetivismo el conocimiento se percibe como independiente y externo al sujeto, de tal manera que el aprendizaje se enfoca en transferir lo que existe hacia el sujeto aprendiente. Se considera al conocimiento como absoluto y se compara con la verdad. En otras palabras, hace válido el lema ver para creer, sólo se puede conocer algo cuándo se comprueba que es verdad. Los pragmatistas consideran al conocimiento absoluto como una meta valiosa pero inalcanzable. Por lo que sus teorías operan como hipótesis, que se aceptan y se usan siempre y cuando haya evidencia que las apoye.

Enfoques educativos que aplican los profesores

Cada profesor presupone como se origina el conocimiento, y a partir de la concepción epistemológica que asuma, toma decisiones para organizar dicho conocimiento, tal concepción varía según la noción de realidad de la cual parte, de acuerdo a esto es como va a aplicar su praxis pedagógica, encaminada a facilitar la comunicación para la adopción, deconstrucción y reconstrucción de nuevos significados, confrontando las teorías disciplinares vigentes en su entorno sociocultural (García T & R. de Rojas , 2003).

A lo largo de la historia se ha estudiado la adquisición del conocimiento y son muchas las posturas al respecto, sin embargo, es este caso lo que nos ocupa es el pensar y el hacer del profesor dentro del aula, cómo genera aprendizajes y bajo qué enfoques epistemológicos diseña sus estrategias y crea ambientes idóneos para el aprendizaje, es decir, racionalismo, empirismo y relativismo realista crítico.

Hablando de la verdad y el conocimiento, los empiristas señalan que la experiencia es la única fuente de conocimiento, mientras que, para los racionalistas, la fuente es la razón; ahora

bien, según los idealistas, el espíritu sólo puede conocer sus propias ideas, en tanto que para los realistas se puede conocer lo real, lo que existe en sí fuera de nuestro espíritu. Para los innatistas y racionalistas, el conocimiento se alcanza a partir de las potencialidades con que nace el individuo. En cambio, desde el empirismo, el conocimiento se logra a partir de la experiencia, la realidad existe objetivamente, fuera del sujeto cognoscente e independientemente de él.

¿Cuáles de estas concepciones epistemológicas poseen, conscientemente o no, los profesores? Varios autores sostienen que predomina la concepción tradicional empirista/objetivista.

Marco Pedagógico

Sin ánimo de ser reiterativo, ni epistemológico, es preciso establecer los principios pedagógicos que fundamentan la praxis docente contemporánea y que requiere de cambios profundos en su sistematización y aplicación de estrategias de enseñanza para el logro de los aprendizajes esperados y por ende del desarrollo de competencias que le servirán al estudiante como andamio en su proyecto de vida. Se exponen por lo tanto algunas teorías que anteceden al planteamiento de la mejora de los ambientes de aprendizaje.

Conductismo

El conductismo tiene gran influencia del darwinismo, empirismo, la filosofía pragmática y el positivismo, dicha teoría conductista insiste en que el aprendizaje puede ser explicado en términos de eventos observables tanto de la conducta como del ambiente que la rodea. Éste describe la conducta a partir de la dicotomía estímulo-respuesta, según J. Watson, la psicología puede predecir la respuesta, dado el estímulo y al mismo tiempo especificar el estímulo dada la respuesta.

F. B. Skinner retoma los planteamientos de J. Watson y a través de sus investigaciones comprueba el condicionamiento operante en el aprendizaje. El conductismo se preocupa por los cambios de conducta por medio de estímulos positivos; de aquí surge la enseñanza programada, a partir de este momento la labor de un maestro pasa de ser un arte a ser una técnica, intentando lograr el control conductual en el aula.

De acuerdo a los principios del conductismo la conducta o comportamiento de las personas están directamente relacionados con los estímulos ambientales y las experiencias, es decir, la conducta del sujeto es un reflejo condicionado por su medio; asume una postura ambientalista.

Humanismo

La teoría humanista surge de la necesidad de tener siempre presente los aspectos más genuinos del hombre; su esencia como ser humano, su autorrealización y desarrollo pleno y su felicidad; ante una sociedad que evoluciona económica, tecnológica y políticamente.

El humanismo nace a mediados del siglo pasado como respuesta histórica a la deshumanización presente a lo largo del siglo XX. “La ‘horrible novedad’ del siglo XX no se ha caracterizado precisamente por la ‘muerte de Dios’ sino por la ‘muerte del hombre’, por la muerte de lo humano y de la humanidad” (Barcena & Melich, 2000). El ser humano está inmerso en un mundo de información, pero incapaz de comunicarse, constituyendo esto una problemática, ya que el hombre trasciende como persona a través de la relación con otros. Ya lo afirma Umberto Eco, “podríamos morir o enloquecer si viviéramos en una comunidad donde todos hubieran decidido sistemáticamente no mirarnos jamás y portarse como si no existiéramos” (Eco, 1998)

La educación es, por tanto, la construcción de la totalidad del ser humano a partir del contacto con los otros. Por consiguiente, la escuela es un lugar de encuentro con otras singularidades, pero con intereses comunes, en donde se favorece el diálogo, lo que implica tener siempre presente al otro. Es aquí en dónde se establecen relaciones interpersonales que influyen en los procesos de aprendizaje de los alumnos.

El paradigma humanista propone “el estudio del dominio socio-afectivo y de las relaciones interpersonales, y el de los valores en los escenarios educativos” (Hernández Rojas, 1998), .Levinas afirma que se debe considerar la acción “como relación de alteridad, como una relación con el otro” (Barcena & Melich, 2000).

El humanismo, utilizando como medio a la educación intenta contribuir: en el desarrollo de la individualidad de las personas, en el reconocimiento de sí mismo, en la autorrealización, en el desarrollo de las potencialidades y en el trabajo colaborativo. Por lo cual un docente

humanista debe ser empático, colaborativo, aceptar y preocuparse por los intereses de sus alumnos y abierto a nuevas formas de enseñar.

Bajo este enfoque, se deben propiciar ambientes de aprendizaje de respeto comprensión y apoyo, en los que las situaciones de aprendizaje sean significativas acordes a las necesidades de los estudiantes, favoreciendo la creatividad y autonomía de los alumnos, pero con la mirada puesta en el bien común a partir del trabajo colaborativo.

Metodología de la investigación

Para entender y abordar un problema se debe tener claro que es la investigación y todas sus características, de este modo se puede establecer qué tipo de investigación se hará, bajo qué enfoque y con qué tipo de instrumentos. He aquí una definición clara y concreta sobre la investigación: “La investigación es un conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno o problema”. (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014)

El presente trabajo se está elaborando a través de un enfoque cualitativo y un método de investigación – acción, que permite acercarse a la práctica educativa por medio de la reflexión, observando de manera crítica la realidad educativa, con el fin de transformarla diseñando estrategias didácticas que coadyuven a mejorar las prácticas docentes y por ende a desarrollar las habilidades de los estudiantes.

La metodología es de corte cualitativo, se apoya en un método inductivo, en el que se explora, se describe y por último se generan perspectivas teóricas; ésta va de lo particular a lo general; en éste tipo de investigación el investigador está inmerso en el contexto del problema, lo que le beneficia, porque de esta manera podrá comprender mejor las causas y consecuencias del mismo y establecer criterios para solucionarlo.

Es holística, porque considera el todo, e interpretativa, evalúa el desarrollo natural de los procesos, construyendo el conocimiento a través de las acciones del sujeto de estudio y sus realidades. “El enfoque cualitativo puede concebirse como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo “visible”, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos.” (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014)

La investigación cualitativa es flexible, en tanto que la realidad de los sujetos de estudio puede ir cambiando. Es subjetiva porque el mismo investigador sale y entra a la investigación y vincula sus experiencias, emociones, ideas preconcebidas y todo su bagaje cultural en la creación de supuestos que direccionen el curso de la investigación.

Por lo tanto, los instrumentos para encontrar la problemática también son de corte cualitativo, cómo el diario de observación, entrevistas abiertas semiestructuradas, escritas o verbales, formales e informales, etc. Instrumentos que permiten hacer un diagnóstico para definir los problemas que se presentan en la comunidad educativa y al mismo tiempo fundamentarlo.

El investigador es el principal instrumento para la recolección de datos, auxiliándose de diversas técnicas, las cuales van surgiendo conforme avanza la investigación, es decir, el investigador diseñará los instrumentos según vaya modificándose la realidad de sus sujetos de estudio y la propia realidad; conforme vaya avanzando la investigación se podrá comprender mejor a los estudiantes y sus procesos, así como su contexto.

Problematización

Al inicio de cada ciclo escolar el docente se cuestiona qué dificultades enfrentará en su práctica y se plantea los propósitos a lograr durante el transcurso de éste período, aún sin conocer las características particulares de los alumnos que integran los grupos; posteriormente se da a la tarea de realizar un diagnóstico que le ayude a diseñar estrategias adecuadas para el tipo de estudiantes que guiará, sin embargo, no considera como parte medular del diseño de estrategias un autodiagnóstico que le permita conocer cuáles son sus habilidades y cuáles sus áreas de oportunidad para llevar a cabo una intervención didáctica efectiva.

Sergio Tobón (2010), propone el enfoque socio-formativo en el cual puntualiza la necesidad de formar seres humanos íntegros, integrales y competentes, corresponsables consigo mismos y con la sociedad, y aunque los principios pedagógicos son similares al constructivismo, en los que el docente es un guía y facilitador, en este enfoque se enfatiza la importancia del desarrollo de competencias del docente en el proceso de enseñanza; éste debe construir para sí, un proyecto ético de vida

Es imprescindible integrarse al conocimiento y uso de las nuevas tecnologías, aceptando el potencial que éstas tienen en el ámbito educativo, pues se vive en un clima de la inmediatez,

para el que los docentes no se encuentran preparados, con el temor y la incertidumbre de enfrentar los retos que el desarrollo tecnológico y científico exigen.

A través del análisis de diversos instrumentos de corte cualitativo se detecta que el problema central del grupo evaluado, es que no tienen interés por aprender los contenidos de la asignatura; las causas que se identificaron a través de entrevistas aplicadas a diferentes alumnos son: estrategias didácticas poco significativas; ambientes de aprendizaje inadecuados a las características del grupo; y falta de motivación. Lo anterior ha dado por resultado ausentismo de los estudiantes, bajo desempeño académico e incluso hasta conflictos dentro del aula.

Una de las causas por las que el alumno no aprende es porque no tiene interés en hacerlo y la razón de ello tiene que ver con la práctica pedagógica del docente, existe una relación lógica y directa entre los métodos de enseñanza y los procesos de aprendizaje del alumno, pero sin perder de vista que mejorar el desempeño de los alumnos y lograr que para ellos sea significativa la educación que recibe en la escuela es la preocupación principal.

Planteamiento del problema

Categorías:

Diseño de estrategias didácticas significativas.

Implementación de actividades motivacionales.

Creación de ambientes de aprendizaje idóneos.

A continuación, se exponen los objetivos y las preguntas de la investigación, que son la guía de la presente ponencia.

Objetivo General

Mostrar los avances sobre la importancia de crear ambientes de aprendizaje idóneos, para que los alumnos se interesen en aprender, mediante el diseño de estrategias didácticas atractivas y motivacionales.

Específicos

- Realizar un diagnóstico preciso que permita identificar las necesidades de los alumnos para el diseño adecuado de estrategias didácticas, por medio de instrumentos de carácter cualitativo.

- Transformar la práctica docente para dar respuesta a las necesidades académicas y emocionales de los alumnos que en el diagnóstico manifiesta.

Preguntas

¿Qué acciones se deben llevar a cabo para transformar la práctica docente con el fin de favorecer el desarrollo intelectual de los alumnos?

¿Qué importancia tiene la motivación en el desempeño académico de los estudiantes?

¿De qué manera los ambientes de aprendizaje pueden reducir los conflictos dentro del aula?

La finalidad es despertar en los estudiantes el interés por aprender, a través de intervenciones pedagógicas diseñadas sistemáticamente con materiales didácticos pertinentes, atractivos e innovadores; se trata de satisfacer las necesidades de los educandos, vinculando los procesos cognitivos con su entorno para que la formación de competencias tenga pertinencia y pertinencia, si bien el desarrollo de competencias no es quehacer único de la institución escolar, es aquí donde se implementarán los procesos pedagógicos de calidad para formar individuos competentes, capaces de tomar decisiones fuera del contexto escolar.

Si al alumno no se le permite explorar, o si no se le presentan retos que deba resolver y sólo se le dan los contenidos para que los memorice, pronto los olvidará. Si bien el discente construye su peculiar modo de aprender a partir de sus capacidades innatas y la interacción con su entorno, el docente es el encargado de mediar entre el conocimiento y el aprendiz, sin perder de vista cuál es el propósito principal del nivel escolar al que pertenece o bien de su asignatura, así como la estrecha relación que tiene dicho propósito con las expectativas del estudiante, en función del contexto en el que se encuentra inmerso.

Por lo tanto, un ambiente de aprendizaje adecuado debe fortalecer el aprendizaje autónomo como un proceso constructivo, autorregulado, intencional, interactivo y cooperativo que se produce en un contexto particular. Se dice que un individuo aprende a través de un proceso activo, cooperativo, progresivo y autodirigido, que apunta a encontrar significados y construir conocimientos que surgen, en la medida de lo posible, de las experiencias de los alumnos en auténticas y reales situaciones (Duarte J. 2003, Pág. 4).

Resultados

El método que se utilizó para delimitar la problemática y el sujeto de investigación fue un árbol de problemas, utilizando instrumentos de diagnóstico como fichas biopsicosociales, test de estilos de aprendizaje, examen diagnóstico de conocimientos basado en los aprendizajes esperados del grado, evaluación trimestral institucional y resultados de la prueba SISAT. El grupo y la escuela a los que se aplicaron dichos instrumentos fue el 2° B del turno matutino en la escuela secundaria oficial 0550 “Angel Ma. Garibay Kintana” ubicada en calle Nicolás Moreno S/N, colonia Potrero la Laguna, municipio de Coacalco de Berriozabal, Estado de México.

Según la guía de observación, el centro educativo cuenta con 3 edificios, dos de dos niveles y uno de un nivel, áreas verdes, un patio cívico, un espacio para realizar las actividades de educación física, estacionamiento para el personal docente y administrativo, todos con piso firme, oficinas administrativas, un laboratorio, una biblioteca en desuso, tienda escolar, un aula de medios (para el turno vespertino) y dos módulos sanitarios para ambos géneros. Hay 13 aulas amplias, 9 para el turno matutino y 4 para el turno vespertino con techo de concreto, loseta, paredes pintadas de un tono claro, puertas y ventanas nuevas, tienen buena ventilación y entrada de luz natural. El salón de clases del 2° B cuenta con un pizarrón blanco, un escritorio, silla para el docente, 27 mesa-banco de plástico con madera para los alumnos, lámparas y contactos funcionando.

La matrícula del grupo es de 27 alumnos con una baja, 17 mujeres y 10 hombres. A través de la observación directa, se detectó en el grupo cierta tendencia machista y misógina, manifestándose en sus expresiones y relaciones entre pares; también expresan cierto desagrado hacia algunos profesores. Estos alumnos están acostumbrados al método expositivo y el trabajo individual, los maestros de la institución comentan mediante el diálogo informal la complejidad que representa el control de grupo al trabajar en equipo.

Por otro lado la ficha biopsicosocial elaborada por la misma escuela arrojó los siguientes datos: la edades de los alumnos fluctúan entre los 12 y los 14 años; 3 de ellos tienen debilidad visual; 7 más indican tener una familia monoparental; la relación con su madre y hermanos en su totalidad es buena, sin embargo, no sucede lo mismo con la figura paterna, ya que 11 de los 27 niños señala no tener una buena relación con su padre; el promedio con el que egresaron de la educación primaria más bajo es 7.0 y el más alto 9.9.

A 19 alumnos no les gusta leer; sus pasatiempos favoritos son el fútbol, juegos, videojuegos, internet y la televisión; se definen como alegres y al mismo tiempo aburridos; solamente 7 estudiantes indican que no les gusta practicar algún deporte. Sólo el 25% del grupo tiene expectativas altas de su propio futuro. El 60% de los alumnos del grupo no ve a sus padres durante el día, quedándose a cargo de abuelos, tíos, hermanos mayores o solos.

Para conocer estilos de aprendizaje se empleó el Modelo Vak basado en la programación neurolingüística, en la cual existe una estrecha relación entre el pensamiento, las experiencias y los sentimientos, de esta manera, el modelo Vak permite hacer un análisis de las vías de entrada, procesamiento y salida de la información (Sánchez González & Andrade Esparza, 2015), categorizándolo de la siguiente manera:

Visual: aprenden viendo, mediante imágenes, van del todo hacia las partes.

Auditivo: aprenden hablando y escuchando.

Kinestésico: aprende a través de todos los sentidos, necesitan estar en constante movimiento.

Del total de alumnos del grupo en cuestión:

14 son kinestésicos

5 visuales – kinestésicos

3 auditivos – kinestésicos

2 visuales

1 auditivo

1 visual – auditivo

1 auditivo – visual – kinestésico

Por otra parte, se realizó un examen diagnóstico de conocimientos, con el fin de conocer los aprendizajes previos que poseen los alumnos de este grupo, dicho examen consta de 10 reactivos, 7 de los cuales están enfocados en la comprensión e interpretación lectora, utilizando lecturas cortas y un instructivo; los 3 restantes se enfocan en conocimientos generales de gramática. Se tomaron como base los contenidos que marca el programa de estudios de español 2017 de la Nueva Escuela Mexicana, dicho examen se evaluó con una rúbrica. Los resultados fueron los siguientes:

De los 27 alumnos, sólo el 40.7% tuvo una calificación aprobatoria; 8 estudiantes obtuvieron una calificación entre 6 y 7 y los otros 3 entre 8 y 9; en el área de comprensión e interpretación

de textos, se identifica que 23 de los 27 alumnos presentan el desarrollo de estas habilidades en proceso, sin embargo, sólo 8 alumnos tuvieron aciertos en el apartado de gramática, el resto no tuvo un solo acierto en este rubro.

Conclusiones

Para transformar la práctica docente es necesario conocer las necesidades de la comunidad, grupo o ente a quien va dirigida la estrategia, con el fin de diseñar estrategias adecuadas al contexto de éste. Dadas las circunstancias actuales, se tendrá que hacer un trabajo más exhaustivo para determinar cómo crear ambientes de aprendizaje efectivos a distancia, reconocer el valor que tiene lo socioemocional en el desarrollo de los individuos con el fin de desarrollar en ellos las competencias indispensables para enfrentar las dificultades que se les presenten, sin dejar de aprender.

BIBLIOGRAFIA

- Ander-Egg, E. (2003). *Métodos y Técnicas de Investigación Social. IV. Técnicas para la recogida de datos e información*. Buenos Aires, Argentina: Lumen Humanitas.
- Barcena, F., & Melich, J. (2000). *La educación como acontecimiento ético*. México: Paidós.
- Castro Pérez, M. (01 de Septiembre de 2015). *REVISTA ELECTRÓNICA EDUCARE*. Obtenido de Los ambientes del aula promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y las niñas escolares: <http://www.una.ac.cr/educare>
- CONACULTA. (2015). *Encuesta Nacional de Lectura*. Obtenido de Observatorio de la Lectura: https://observatorio.librosmexico.mx/files/encuesta_nacional_2015.pdf
- Delval J., & Padilla, M. (1999). *El desarrollo del conocimiento sobre la sociedad*. Madrid : Pirámide.
- Díaz Barriga, F. (2002). Estrategias para el aprendizaje significativo: Fundamentos, adquisición y modelos de intervención. En F. Díaz Barriga, *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. (págs. 231-249). México: McGraw-Hil.
- Dirección de Coordinación Académica. (2004). *Manual de estilos de aprendizaje*. México: SEP.
- Duarte Duarte, J. (2003). Ambientes de Aprendizaje una Aproximación conceptual. *Revista Iberoamericana de Educación*, 18.

- Eco, U. (1998). Cinco escritos morales. En H. Eco, *Cuando entra en escena el otro* (pág. 140). Barcelona: Lumen.
- García Cordoba, F., & García Cordoba, L. T. (2005). *La problematización*. Toluca, Estado de México: Instituto superior de ciencias de la educación del Estado de México.
- García T, M., & R. de Rojas , N. (Abril de 2003). *Scielo.org*. Obtenido de Concepciones epistemológicas y enfoques educativo: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-00872003000100003
- Heredia Escorza, Y., & Sánchez Aradillas , A. (2013). *Teorías del aprendizaje en el contexto educativo*. Monterrey, México: Editorial digital. Tecnológico de Monterrey.
- Hernández Rojas, G. (1998). *Paradigmas en psicología de la educación*. México: Paidós.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. (2014). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Hoyuelos, A. (2005). *La escuela, ámbito estético educativo*. Barcelona: Graó.
- Romo, V. (2012). *Antología de experiencias de la educación inicial iberoamericana*. Obtenido de Espacios educativos desafiantes en educación infantil: <https://www.oei.es/Educacion/metas2021/infancia2.pdf>
- Sánchez González, L., & Andrade Esparza, R. (2015). *Inteligencias múltiples y estilos de aprendizaje*. México: Alfaomega Grupo Editor S.A. de C.V.
- Tobón, S. (2005). *"Formación basada en competencias"*. Bogotá, Colombia: Ecoe Ediciones.